

# EL CORREO DE CANTABRIA.

### PRECIOS PARA LA SUSCRICION.

En Santander, un trimestre 10 reales.  
Fuera. . . . . 12 »  
Ultramar y Extranjero, un año 100 »  
PAGO ADELANTADO.

### PERIÓDICO DE NOTICIAS, LITERARIO Y DE ANUNCIOS.

Se publica los Lunes, Miércoles y Viernes.

### DIRECTORES:

DON JOSÉ ANTONIO Y ALFREDO DEL RIO.

### ADMINISTRADOR,

EL REDACTOR D. ADRIAN DEL RIO,  
4.—ALAMEDA PRIMERA.—4.

Reclamos y anuncios á precios convencionales.

Comunicados de 2 á 20 reales linea.

Academia Franco-Española; véase la cuarta plana.

+

D. José María Ortiz Koldan y Ruiz

Falleció el 17 de Marzo á las 11 de la noche  
En la villa de Cabezon de la Sal.

R. I. P.

Su desconsolada viuda, hija, nietos, primos, sobrinos y demás parientes, suplican á V. se sirva encomendarle á Dios y asistir á las honras fúnebres que por el eterno descanso de su alma, se celebrarán en la iglesia parroquial de esta villa, los dias 5 y 6 del próximo Abril á las diez de sus mañanas, á cuyo favor vivirán eternamente agradecidos.

Cabezon de la Sal 26 de Marzo de 1883.

### LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL.

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS.

GARANTIAS.  
CAPITAL SOCIAL

48.000.000 reales vellon efectivos.

PRIMAS Y RESERVAS: RVN. 106.319.768'47

Sub-directores en Santander: para incendios, y vida, Pedro del Hoyo; para marítimos Hijo de Porrúa y Compañía.

### SINGER

13, BLANCA 13,  
SANTANDER.

### VILLA DE MADRID.

12, BLANCA, 12.  
SANTANDER.

Objetos de fantasia y novedad, lam-  
pisteria, camas y colchones á precios  
sumamente económicos.

### EFEMÉRIDES

DE LA

### PROVINCIA DE SANTANDER.

Marzo 26 de 1849.

En virtud de acuerdos de la Excm. Diputacion provincial, del Excmo. Ayuntamiento y Juntas de Comercio y Agricultura de Santander, se instala la Comision que habia de encargarse provisionalmente de la representacion y administracion de la empresa del ferro-carril de Isabel II.

Este negocio produjo no pocas ruinas, pero, semejante á una gran batalla, en que el ejercito vencedor no se para á contar las víctimas que le han hecho, dedicándose á contar las glorias por las proezas que ejecutaron los que murieron y los que se salvaron, podemos decir que la fecha 26 de Marzo debe consignarse como una efeméride gloriosa.

Cuando Santander pensaba en la realizacion de tan colosal asunto, la Europa acababa de sufrir uno de los más terribles sacudimientos políticos, produ-

ciéndose una espantosa crisis en los negocios, lo cual fué un obstáculo; pero cuando las cosas se toman con empeño ¿quién detiene el espíritu del hombre?

Tuvieron la dicha de ser los elegidos para plantear las bases y ocuparse de la construccion del ferro-carril de Alar á Santander los señores siguientes: D. Gerónimo Roiz de la Parra, *Presidente*; D. Cornelio Escalante, D. Vicente de Trueba Cosío; D. Indalecio Sanchez de Porrúa; D. Gerardo de la Pedraja; D. Manuel Abascal Perez, y don Agustín de la Cuesta, *Vocales*; D. Jacobo Jusue, *Secretario*.

### SECCION DE NOTICIAS.

#### LOS PETTORIOS.

La cantidad recibida en esta Semana Santa en los petitorios de las iglesias, ha sido muy pequeña, comparada con la de otros años. Semejante resultado no nos choca.

Se ha acudido, malamente en nuestro concepto, á la vanidad para allegar recursos, y la caridad y la vanidad no están bien juntas.

Los petitorios alejan de los templos á muchos fieles; otros pasan como por baquetas, y algunos buscan las ocasiones de poderse escurrir por no pasar por tacaños; porque entre los que concurren á las iglesias los hay ricos, medianamente acomodados y pobres, y aquel sonar y sonar los platillos, diciendo: «echad en este platillo, donde hay diez ó doce platillos,» es poner en un compromiso á quien no puede echar en todas las iglesias, y en todos los platillos, perdonésenos la repetición.

Nosotros creemos que debiera seguirse otro sistema: nos parece que seria mejor para el culto y para los establecimientos de beneficencia que no pidiesen para ellos tantos como lo hacen: cuando más debería haber dos personas, religiosas ó sacerdotes; y acaso mejor que eso seria colocar en cada templo dos cepillos grandes con tres ó cuatro receptáculos, cada uno con los siguientes letreros: *para el culto; para los pobres*; de este modo cada iglesia recogeria lo que los fieles hubiesen querido dar para ellas, y lo de los pobres, recogido en todos los templos, podria reunirse y repartirse por partes iguales entre todos los establecimientos que tuviesen por base favorecer á los menesterosos ó desgraciados.

De este modo, no dejaria ninguno de asistir al templo por la indicada causa, y contribuirían: con su ochavo el pobre, ó con su duro, onza ó billete de mayor cuantía el poderoso; que acaso no [da hoy nada por no gustarle echar en diez ó doce petitorios seguidos, ó por no llamar la atencion si echa en unos y deja de hacerlo en otros.

Verdad es que por compromisos da alguno que otro, pero esto no indemnizará seguramente de lo que dejan de dar muchos; y sobre todo, irán á visitar mayor número de monumentos los que van á uno ó dos solos por no gustarles ir á pasar en los demás por las hocas caudinas.

Y habíamos por referencia; esto es, por habérselo oido decir á bastantes personas de todas las clases sociales, y uno y otro sexo.

Practíquese en la iglesia aquello de que no vea la mano izquierda lo que dá la derecha.

La vanidad y la caridad no deben ir juntas.

En los dias de juéves y viénes Santo, se han recogido en los platos petitorios colocados en varias iglesias, las cantidades siguientes, con destino al Hospital, Casa de Caridad y la Inclusa:

Catedral. . . . .	1.155'68.
San Francisco. . . . .	344'73.
Casa de Caridad. . . . .	1.468.
Hospital. . . . .	1.573.

Total reales. . . . . 4.541'41.

Nuestro estimado corresponsal de Santona nos ha enviado una carta que publicamos en su lugar correspondiente, dándonos cuenta de las funciones religiosas que allí han tenido lugar, y de la parte que como inteligentísimos músicos han tomado nuestros apreciables amigos D. Eulalio Ardanaz y D. Arsenio Odriozola con otros señores y varias señoritas entre las cuales se hallaban tres hijas del primero.

Sabidos como nos son los conocimientos musicales y la gran afición de los señores Ardanaz y Odriozola, no dudamos que fué brillante el acto á que la carta se refiere, y por ello les felicitamos, así como á cuantos cooperaron á tan extraordinario éxito.

no pensemos más que en las alegrías y en las delicias de la vida.

—Soy cristiana, repuso Dorotea, y ni las alegrías ni las delicias de la tierra pueden conmover mi corazón. Todo mi sér aspira al cielo.

Procuró Apricio persuadirla, ya con promesas que hubieran podido alucinar á mas de una joven romana, ya con las más violentas amenazas: sus locas pasiones le hacian pasar instantáneamente, y casi sin transición, á los extremos más contradictorios. Su amor menospreciado se convertia en su seno en odioso furor, y luego sin embargo aquella resistencia desconocida en las depravadas costumbres de la Roma de los emperadores, excitaba y fomentaba su pasión. En fin, no pudiendo ni vencer la incontrastable resolución de Dorotea, ni decidirse todavía á entregarla á los verdugos, quiso probar á persuadirla por otros medios.

Dos jóvenes y débiles doncellas cristianas habian abjurado recientemente su creencia á la vista de los tormentos; eran dos hermanas llamadas Cristina y Calista. No atreviéndose á volver á presentarse entre sus parientes y amigos, se habian

das las criaturas que la habitan me ha dado otras órdenes,—me ha mandado que no sirva mas que á él, que no ame más que á él sólo. ¿A quién te parece, señor, que debemos obediencia, al soberano del cielo ó al de la tierra, al Dios criador omnipotente que me ha formado para amarle, conocerle y servirle, ó á la flaca é injusta criatura que ha recibido de él su efímero poderío?

—Doncella, déjate de esas orgullosas sutilezas, respondió Apricio, montado en cólera: no te he mandado venir para entrar en esas controversias contigo; yo no soy un retórico, ni un sofista, añadió señalando la espada suspendida á su costado, estoy aquí para hacer ejecutar el edicto del emperador.

Dorotea quedó en silencio: el procónsul lo atribuyó á temor, y prosiguió:

—Seré implazable; inauditos tormentos aguardan á todo el que ose rehusar su incienso á nuestros altares. He hecho llamar á otros cristianos, como á tí, y están esperando; ven á darles el ejemplo de la sumision.

La doncella respondió con ademan modesto, pero lleno de firmeza:

—Si es cierto que mis hermanos necesi-





